



LAS COOPERATIVAS DE ESTADOS UNIDOS DE AMERICA Y LA ACI

*Ann Hoyt, Ombuds y Profesor emerito
Universidad de Wisconsin-Madison*

No debería sorprendernos que las cooperativas de Estados Unidos hayan apoyado a la ACI desde sus inicios. Estuvieron representados por tres delegados y cinco visitantes en el Congreso Cooperativo Internacional de agosto de 1895 en Londres y un estadounidense sirvió en el primer Comité Central de la ACI. Desde entonces, distinguidos cooperativistas estadounidenses han estado “en la mesa de la ACI” como delegados y miembros del Comité Central de la ACI y su Junta Directiva. Hoy, mientras la ACI celebra 125 años de apoyo dedicado a las cooperativas en todo el mundo, podemos preguntarnos qué llevó a esta fuerte conexión entre los Estados Unidos y la ACI.

A fines del siglo XIX, muchos cooperativistas estadounidenses habían viajado a Europa para conocer sus cooperativas en agricultura, banca y bienes y servicios de consumo. Establecieron conexiones comerciales internacionales y estaban profundamente comprometidos con el establecimiento de empresas comerciales basadas en la autoayuda mutua, el control democrático y la justicia económica y social. Vieron el valor de desarrollar una voz internacional fuerte y un custodio de estos valores. La ACI es la organización que proporciona la plataforma para que las cooperativas del mundo discutan el núcleo común y fundamental de nuestra identidad, nuestro valor actual y cómo nuestros principios pueden y deben adaptarse con el tiempo. Hoy en día existen literalmente decenas de miles de cooperativas estadounidenses cuyos negocios se basan en los principios y valores cooperativos protegidos y respaldados en todo el mundo por la ACI.

Los vastos y medibles logros de la ACI en el apoyo al desarrollo económico cooperativo del comercio internacional, la educación y los derechos de las mujeres y los trabajadores en una variedad cada vez mayor de industrias han sido cruciales para el apoyo de los Estados Unidos a la ACI. Al mismo tiempo, es importante reconocer una creencia duradera que ha motivado ese apoyo.

En 1913, en el Congreso de la ACI de Glasgow, los delegados temieron una guerra venidera en Europa y aprobaron una resolución reconociendo el papel que tenían las cooperativas y los cooperativistas en su prevención. Poco antes del final de la Primera Guerra Mundial en 1918, las cooperativas estadounidenses celebraron su primer congreso nacional. El Dr. James Warbasse, fundador de la Cooperative League of the USA (más tarde la National Cooperative Business Association), animó a los delegados a leer la Resolución de Glasgow de 1913 y darse cuenta de que “cuán sincera y práctica es el cooperativismo como fuerza para la armonía mundial. Abarca dos elementos absolutamente esenciales: el control del comercio como fuerza económica y el ideal de la hermandad humana como fuerza moral”.

Año tras año desde entonces las cooperativas estadounidenses, sus líderes y sus miembros han creído, como se indica en la Declaración de la ACI de 2006, que las cooperativas “... promueven la causa de la Paz y el desarrollo humano sostenible y promueven el progreso social y económico de las personas a través del modelo de empresa cooperativa que contribuirá a la paz ... ” En nombre de sus millones de miembros, en la Asamblea General de la ACI en Kigali el año pasado, los delegados de Estados Unidos apoyaron con entusiasmo la Declaración sobre la paz positiva a través de las cooperativas. Más allá de todas las otras

ventajas de la asociación de 125 años entre las cooperativas estadounidenses y la ACI, la oportunidad de colaborar a través de la ACI con las cooperativas del mundo para realizar actividades que fomenten la paz positiva ha sido su valor más duradero y constituye su futuro más positivo.